

ITALIA

LAS CUENTAS DEL INPS, ¿EN PELIGRO?

En un reciente artículo del semanario "L'Espresso" se ha puesto en evidencia la mala situación económica actual del principal Instituto gestor de las pensiones en Italia (INPS), a pesar de que las noticias oficiales hablan de su "buen estado de salud" y no parece que el Gobierno esté contemplando modificaciones de relieve en el sistema de pensiones italiano, después de la "Reforma Fornero", de finales de 2011, limitando sus intervenciones a pequeños retoques, o a medidas que influyen ligeramente sobre las cuentas, como la congelación, prevista también para el próximo año, de las pensiones superiores a los 1.500 euros y la probable "contribución de solidaridad" a cargo de las denominadas "pensiones de oro" (las superiores a 90.000 euros brutos anuales).

Medidas que el artículo considera insuficientes. Los pensionistas que cobran más de 90.000 euros anuales son 33.000 y según cálculos la "contribución de solidaridad" podrá suponer un máximo de 922 millones de euros. Pocos para cubrir el agujero creado sobre todo tras la absorción por parte del INPS del Instituto de Previsión Social de los trabajadores de las Administraciones Públicas (INPDAP), realizada en 2012. Por lo tanto el legislador deberá tomar otras medidas, entre las que se plantea la posibilidad de apuntar hacia los denominados "Baby pensionistas", personas que el sistema vigente hasta los años 90 permitía jubilarse con 15 de cotización y, en algunos casos, menos de 45 de edad. Sus pensiones medias son de alrededor de 800 euros, con lo que cuestan casi 10.000 millones al INPS, cuyas cuentas se tienen en pie gracias a los trabajadores por cuenta ajena del sector privado y, sobre todo a los precarios, como los colaboradores semiautónomos, que son los únicos que "aportan recursos frescos", como acaba de señalar el Tribunal de Cuentas italiano. El estado actual de las cuentas de los distintos fondos queda evidenciada en el gráfico que se reproduce en la página siguiente y que ilustra las estimaciones del INPS sobre el resultado de ejercicio de 2013.

El mismo Antonio Mastrapasqua, Presidente del Instituto, ha dicho que es necesario tapar el agujero si se quiere evitar el hundimiento del INPS: «Hay riesgos crecientes de sub-financiación y de un agravamiento progresivo de la situación». Los dos riesgos están provocados por el déficit que el ex-INPDAP (el gestor de las pensiones de Funcionarios) ha aportado como dote hace dos años, cuando los Entes se fundieron.

INPS - RESULTADOS DE EJERCICIO POR GESTIÓN

Estimaciones 2013

Datos en miles de millones de euros



(1) ex ENPALS, incorporado al INPS en 2012

(2) ex INPDAD, incorporado igualmente al INPS en 2012

(3) "Cassa Integrazione", prestaciones enfermedad y maternidad

Fuente: INPS

El valor indicado representa la diferencia entre lo cotizado por los trabajadores en cada régimen y lo que el INPS ha gastado para pagar las prestaciones a los jubilados de ese mismo régimen

Recientemente el Ministro de Economía, Fabrizio Saccomanni, ha intentado quitar importancia a la situación, afirmando que se trata sólo de «un problema técnico, que está siendo examinado por la Intervención General. No hay ningún motivo de alarma».

Para entender porqué las Cajas de los Funcionarios están en tan mala situación hay que volver a 1995, cuando el entonces Primer Ministro, Lamberto Dini, creó el INPDAP, estableciendo una asignación de 8.000 millones al año para pagar a los ex-empleados del Estado; en la ley de presupuestos de 2008 estas transferencias se han transformado en anticipos y de esta manera el crédito del INPDAP hacia el Estado se ha convertido en deuda. Este "truco" ha permitido aligerar de algunos miles de millones la posición deudora del presupuesto estatal frente a los observadores de Bruselas, pero ahora la "*Ragioneria dello Stato*" (Intervención General) debe encontrar esos miles de millones que debe al INPS, si no quiere agotar las reservas.

Pero el INPDAP es «sólo una de las minas escondidas en las cajas del Instituto de Previsión Social italiano», como sostiene Gian Paolo Patta, sindicalista de CGIL y miembro del Consejo de Vigilancia (CIV) del INPS: «En 2014 el patrimonio del Instituto quedará prácticamente anulado», dice. Y esto es un problema, porque el patrimonio representa la garantía de solidez de las cuentas del INPS, amenazadas por los miles de personas en "Cassa Integrazione", por la amortización de puestos en el sector público y por el desempleo que reduce el número de trabajadores, hasta el punto de que actualmente el número de las pensiones (unos 21 millones de prestaciones) supera al de los contribuyentes (unos 20 millones). Además, en los 15.400 millones de patrimonio que quedarán también están los créditos que aún no se han cobrado, de empresas o entes públicos (25.000 millones de euros). Y como probablemente parte de esas deudas están prescritas o son incobrables, el agujero se ensancharía aún más. Mastrapasqua no esconde su preocupación a este respecto: «Existe un problema de falta de abono de cuotas por parte de los entes públicos», ha dicho como conclusión a una intervención en el Parlamento el 14 de noviembre.

En 2012, el INPS ha ingresado 271.500 millones y ha pagado 378.200. Faltan por lo tanto 106.700, un agujero enorme que, en parte, ha sido pagado por el Estado. Ese dinero se necesita sobre todo para los dos millones y medio de perceptores de pensión de invalidez no contributiva, que siguen aumentando a pesar de que desde hace más de veinte años se habla de guerra a los falsos inválidos y a pesar de que el Ente haya gastado 70 millones de euros para pagar a médicos que han sido destinados a descubrir a los falsos enfermos.

El artículo del "Espresso" afirma que de hecho los que pagan a los pensionistas son los más débiles: los jóvenes que consiguen sólo trabajos intermitentes y pasan de unas prácticas a otras, y a muchos inmigrantes que, habiendo perdido el trabajo por causa de la crisis, también han perdido el derecho a permanecer en el país y por lo tanto no recuperarán el dinero que han pagado para una futura pensión. También "cotizan por todos" las mujeres que han tenido que abandonar el trabajo anticipadamente para ocuparse de su familia, los trabajadores en "cassa integrazione", los enfermos y las mujeres en maternidad. Y ello porque los Fondos del INPS funcionan como vasos comunicantes y los más parsimoniosos contribuyen a cubrir las lagunas de los más pródigos. Y así, los 8.700 millones de los autónomos dependientes sirven para cubrir en parte los 11.400 millones de déficit del fondo de trabajadores autónomos.

«El INPDAP no es el único fondo que está en rojo», afirma Patta. «Lo están casi todos, e incluso algunos están fuera de control desde hace años. En 2014 alguien tendrá que encontrar una solución». Por ahora es el Estado quien allana el bache, con transferencias directas. Se estiman en 95.000 millones para 2013. En 2012 fueron 89.400 y en 2011, 81.000. En dos años la contribución del Estado ha aumentado un 12%, lo que difícilmente será sostenible, sobre todo en un país con una deuda pública récord, una presión fiscal entre las más altas y un PIB en bajada. A pesar del ello, se prevé que las transferencias del Estado superen los 100.000 millones en 2015.

El hecho de que el fondo de los "parasubordinados" (falsos autónomos) sostenga las demás Cajas es un grave problema que, según Felice Roberto Pizzuti, profesor de Economía

Política en la Universidad de Roma La Sapienza, puede convertirse en una "bomba social". La Comisión Europea, considera como virtuoso el sistema de pensiones italiano, pero los jóvenes que han tenido un trabajo precario deberán contentarse con una pensión muy baja, puesto que una escasa continuidad laboral implica la acumulación de vacíos contributivos que pesarán mucho en su pensión. Se trata de un problema que debe afrontarse con gran anticipo, porque con las pensiones se necesitan decenios para reparar daños creados en pocos años. «Por otra parte, no es tan seguro que todos los trabajadores consigan llegar a la pensión tan tarde, teniendo en cuenta que ya hoy los que tienen alrededor de 50 años tienen problemas para permanecer en el mundo del trabajo. Se necesita un elemento de solidaridad interna para considerar como asimilados al alta los períodos durante los que no se cotiza», propone el economista.

El problema, de todas formas, es dónde encontrar recursos. No podrá ser a partir de la fiscalidad general, porque el Estado de Bienestar pesa ya mucho sobre los bolsillos de los italianos, y otra reforma de las pensiones es actualmente impensable, después de la rigurosa Ley Fornero. Por lo tanto los que tienen que contribuir serán los mismos jubilados. «Es necesario crear un mecanismo que prevea una forma de solidaridad para con las nuevas generaciones. Los que perciben una pensión calculada totalmente según el sistema retributivo han pagado menos de lo que cobran y es justo pedirles una aportación, a destinar a las nuevas generaciones», dice Mauro Marè, miembro del Consejo de Expertos del Ministerio de Economía, que resalta un evidente choque entre generaciones.

Por una parte están los italianos con una pensión "retributiva", a los que el sistema ha regalado 9 años de jubilación (y si son autónomos, 18); y por otra, los que se jubilarán a los 70 años, cotizando el 50% más que sus padres y que, para pagar las deudas de éstos, cobrarán el 20% menos. Para compensar esta "injusticia" hay quien propone que se vuelvan a calcular las pensiones "retributivas"; lo cual valdría sólo para el sector privado, considerando que, como se decía más arriba, el INPDAP existe sólo desde 1995.

En cuanto al patrimonio del INPS, una reserva económica que se ha constituido a lo largo de los años, cuando las cotizaciones de los trabajadores eran superiores a los gastos del Ente, es decir al valor total de las pensiones pagadas, ahora está bajando cada vez más. Se trata de recursos excedentes, cantidades acumuladas en los años y de las cuales el INPS puede disponer en el momento en que las salidas superen los ingresos, como ya ha sucedido en 2012. Los recursos patrimoniales son depositados ante la "Ragioneria dello Stato" (Intervención General), que ofrece al Ente una revalorización anual del 2% sobre las cantidades depositadas. La evaluación de los recursos del INPS se actualiza año por año por el Estado sobre la base de la inflación y otros parámetros. Además, una pequeña parte del patrimonio, estimada entre los 3.000 y los 5.000 millones de euros, está compuesta por bienes inmuebles, sobre todo residenciales, pero también comerciales además de una buena cuota de terrenos, algunos aún por censar, algunos edificables y otros no. Estos bienes inmuebles no están a la venta, sino que se dan en alquiler y su administración se ha confiado a sociedades externas al Instituto.

El siguiente gráfico ilustra la evolución del patrimonio neto del INPS en los últimos 8 años.



Fuente: Presupuesto INPS

El dato de 2013 era una estimación provisional calculada sobre la base de una previsión de mejora del PIB en un 0,2% en 2013, que no se ha verificado. Según el Comité de vigilancia del INPS el patrimonio bajará a una cifra incluida entre los 5.000 y los 10.000 millones.